

DIEZ AÑOS DE LA ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES DE BIBLIOTECAS MÓVILES (ACLEBIM)

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ
SECRETARIO DE ACLEBIM
ENCARGADO DE BIBLIOBÚS

INTRODUCCIÓN

Con esta ponencia pretendemos ofrecer un breve recorrido de lo que han sido estos diez años de trayectoria profesional asociativa. En ella analizaremos su origen, sus principales hitos y actividades relevantes, así como, trataremos de mostrar aspectos relacionados con su forma de funcionamiento y su utilidad.

Pero no nos daremos por satisfechos con todo esto, que ya de por sí podría ser suficiente, sino que deseamos dar un pasito más allá y abrir una vía de debate acerca de la necesidad y el papel que juegan o deben de jugar las asociaciones profesionales de bibliotecarios en general, pero que se puede extrapolar a otros ámbitos bibliotecarios como el que nos ocupa, el de las bibliotecas móviles.

El 23 de enero este año se cumplieron diez años del nacimiento oficial de Aclubim como Asociación Castellano Leonesa de Profesionales de las Bibliotecas Móviles, más tarde denominada Asociación Profesional de las Bibliotecas Móviles, por este motivo nos pareció que podía ser un buen momento, en el marco de este IV Congreso, para hacer analizar la trayectoria de la Asociación y mostrar tanto sus logros como sus carencias.

Uno, que siempre ha intentado, ser objetivo cuando analiza el recorrido de la Asociación acaba por reconocer, en la mirada retrospectiva, que la tarea realizada durante estos años ha sido encomiable. Seguramente no se ha avanzado en nuestro ámbito profesional todo lo que cada uno hubiéramos deseado, ni se han llevado a cabo

muchas de las actuaciones que en su momento se veían necesarias, ni tan siquiera fuimos tan deprisa como los acontecimientos parecían demandar.

Pero teniendo en cuenta los medios con los que contábamos y las dificultades propias de un colectivo bibliotecario un tanto especial, con poca identidad profesional, con diferencias en la cualificación profesional, reducido, pertenecientes a distintas administraciones, lastrados por la movilidad permanente y la distancia geográfica; hemos de reconocer que todos estos avatares no han impedido llevar a cabo una tarea digna.

Seguramente muchos de nosotros en aquellos momentos iniciales hubiéramos dado por buena la trayectoria desplegada hasta la fecha aunque solo fuera por el empeño de habernos sabido mantener como colectivo a lo largo de todos estos años, a los que habría que añadir el tiempo que estuvimos como grupo activo sin estar aún asociados.

Ha sido un camino enriquecedor a través del cual hemos ido probando diferentes formas de actuación que fueran al mismo tiempo útiles para los fines propuestos y posibles dentro de un marco de enorme dispersión geográfica con un número reducido de profesionales.

Al mismo tiempo creo que es necesario resaltar la constancia y la generosidad de la mayoría de nuestros asociados que, a pesar de las dificultades, nos hemos venido reuniendo y trabajando a lo largo de todos estos años sacrificando fines de semana y viajando, casi siempre a Tordesillas, sede oficiosa de la Asociación, para concretar y desarrollar nuestra idea de bibliobús y trasladarla a la sociedad.

¿PARA QUÉ SIRVEN LAS ASOCIACIONES?

Como señalábamos al principio se ha creído oportuno plantear algunos interrogantes acerca del papel que cumplen o deben de cumplir las asociaciones profesionales en nuestro ámbito de trabajo.

No se pretende hacer un estudio exhaustivo pero sí invitar a la reflexión y, quizá, propiciar un debate enriquecedor sobre la necesidad o no de estas asociaciones y su utilidad para los profesionales y los bibliobuses en general.

Las preguntas a las que tratamos de dar respuesta son: ¿para qué sirven estos grupos? ¿por qué nos asociamos? ¿por qué no? ¿qué objetivos se buscan?

Quizá la respuesta más inmediata hace referencia al dicho tantas veces escuchado de que la unión hace la fuerza. Esta idea, útil para cualquier grupo que persiga un fin común, es especialmente necesaria para los bibliotecarios y documentalistas que no han alcanzado un nivel de reconocimiento equiparable al de otras profesiones cualificadas como abogados, ATS, médicos, etc.

Las razones de esta falta de reconocimiento quizá haya que buscarlas en el escaso número de bibliotecarios que ha padecido este país hasta fechas relativamente recientes. También en la ausencia, hasta no hace muchos años, de unos estudios específicos de la

profesión, de tal forma que el ejercicio del oficio estaba más ligado a la superación de unas pruebas que a la obtención de un diploma o licenciatura.

Todo ello ha podido dar lugar a unas señas de identidad poco definidas que dificultan la conciencia profesional y traen como consecuencia un escaso número de asociados.

A pesar de los inconvenientes señalados o precisamente por ellos, el papel de estas asociaciones se hace más importante si cabe. La necesidad de defender los derechos e intereses como colectivo frente a las instituciones o el hecho sentirse respaldado ante los abusos o injusticias relacionadas con el oficio refuerza el sentido de estas asociaciones.

Además no debemos de olvidar que las asociaciones poseen personalidad jurídica propia y por lo tanto están dotadas de una función representativa que le permite ejercer la defensa de la profesión ante las instancias que se consideren que dañan sus intereses. En el mismo sentido poseen una capacidad de intervención social que las hacen más eficaces ante la opinión pública.

No obstante, habrá quien opine que su eficacia es dudosa, que la ausencia de organizaciones profesionales lo suficientemente grandes y fuertes con capacidad de influir en las decisiones de la Administración en materia bibliotecaria no invitan al optimismo. Y en esto, los escépticos, quizá tengan su parte de razón.

Todos sabemos del peso social que atesoran muchos colegios profesionales y su capacidad de influir en su ámbito de trabajo. No parece ser éste el caso de las asociaciones de bibliotecarios, aunque se ha avanzado bastante en este sentido. Ahora bien por las mismas razones el apoyo a las asociaciones profesionales existentes u otras nuevas que pudieran surgir parece ser más necesario.

Los objetivos

Sobre los objetivos que encarnan estas asociaciones se pueden señalar los siguientes.

- Implicar a los poderes públicos en políticas de desarrollo y modernización de los servicios bibliotecarios.
- Defender los intereses profesionales ante las administraciones y la sociedad en general.
- Fomentar el nivel de formación profesional de sus asociados.
- Promover el contacto y el intercambio de experiencias entre los profesionales interesados.
- Sensibilizar a la opinión pública sobre la situación de estos servicios con el fin de mejorar sus prestaciones a la sociedad

Estos son algunos de los objetivos más importantes que pueden dar sentido y contenido a una Asociación profesional de bibliotecarios. Sin duda, se podrían añadir muchos más

y de hecho invito a los presentes a proponer, al final de la charla, todos aquellos que se nos ocurran.

Son objetivos muy genéricos por lo que no podemos esperar que puedan ser acometidos a corto plazo. Y es que esta es una de las cuestiones a tener en cuenta cuando hablamos de movimiento asociativo. El tempo que marquemos en la consecución de los objetivos es fundamental. Ajustarle a las posibilidades reales de la asociación es una de las tareas más difíciles.

En resumen estas asociaciones son un instrumento que tenemos a nuestro alcance para mejorar tanto en el ámbito laboral como en el profesional. Del uso que hagamos de esta herramienta, de nuestra implicación o nuestro desdén dependerá tanto la fuerza como la eficacia de sus actuaciones en el cumplimiento de sus fines.

CONTEXTO EN EL QUE SURGE ACLEBIM

Durante los ochenta se crean la práctica mayoría de los servicios de bibliobuses de Castilla y León. Si antes de 1980 solo existían bibliobuses de manera testimonial en las provincias de León y Palencia, al terminar la década se cuenta con 30 bibliotecas móviles repartidos por todas las provincias de la Comunidad.

La Junta de Castilla y León fue la principal impulsora de estos servicios con la adquisición de 20 vehículos a los que se sumaron los aportados por el Ministerio de Cultura y los financiados por la Caja de Ahorros de Zamora para los bibliobuses de esa provincia. En sus orígenes la Junta adquiría el vehículo y el lote fundacional y los ayuntamientos o diputaciones aportaban el personal y el mantenimiento de los vehículos.

Son años en los que se crean un número importantísimo de bibliotecas y servicios bibliotecarios por todo el país al calor de los nuevos usos y costumbres culturales impulsados por los gobiernos democráticos de las instituciones públicas.

Este impulso se ve lastrado en muchas ocasiones, al menos en nuestra Comunidad, por un cierto desorden en cuanto a titularidades de los servicios, competencias, personal. Un ejemplo de ello lo constituyen los servicios de bibliobús: en unos casos están ligados a las bibliotecas públicas provinciales, en otros a las diputaciones o ayuntamientos y en otros adscritos en exclusiva a los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas.

Del mismo modo en aquellos años podíamos encontrarnos con categorías profesionales, cometidos y dependencias muy diferentes de personal bibliotecario. Los había que conducían al tiempo que ejercían labores bibliotecarias, los encontrábamos con niveles laborales muy diferentes que iban desde la A al C, es decir, de licenciados, técnicos o auxiliares. Empleados por instituciones diversas: Comunidad, Diputaciones, Ayuntamientos, Centro Coordinadores...

A la heterogénea situación laboral habría que añadir la precaria estabilidad en el puesto de trabajo, la escasez de personal en el apoyo técnico de estos servicios, la dificultad

para cubrir bajas o licencias, o la ausencia de un marco legal y normativo comunitario adecuado, tanto profesional como de desarrollo de los servicios.

Los servicios de bibliobús en su mayoría destinados a atender a la población rural, carecían de unos objetivos comunes, prácticas en muchos casos diferentes, horarios y periodicidad del servicio distintos. En suma se veía claro la necesidad de homogeneizar y dar un contenido más técnico y profesional a todo el sistema.

Para completar el panorama la Consejería de Educación y Cultura establece en el Decreto 250/1996 de 7 de noviembre las nuevas condiciones de la delegación de funciones de los Sistemas Provinciales de Bibliotecas en las Diputaciones.

Este Decreto de delegación se entendió entre buena parte de los profesionales como la certificación del desinterés de la Junta en materia de política bibliotecaria, en especial la referida a los Sistemas Provinciales, es decir, al medio rural. Abandonaba la gestión y escatimaba los recursos económicos y las dejaba en manos de unas administraciones (las Diputaciones) que en su mayoría carecían de interés, recursos propios y personal cualificado, para el desarrollo de los servicios bibliotecarios.

El sentimiento de desamparo que ocasionó la publicación de este decreto fue uno de los motivos principales que propició el nacimiento de Aclebim dos años más tarde.

LOS FINES

Son fines esenciales de ACLEBIM y así figuran en sus estatutos.

- Reunir en su seno a los profesionales relacionados con las bibliotecas móviles, para una mayor efectividad en la promoción y defensa de sus intereses profesionales.
- Elevar el nivel científico, educativo y cultural e sus socios, y fomentar el espíritu de servicio a la sociedad inherente a sus profesionales.
- Fomentar el uso, desarrollo y perfeccionamiento de los servicios móviles de bibliotecas.

Como luego podremos comprobar estos fines generales han sido el hilo conductor de Aclebim durante todos estos años. Otra cosa es preguntarse ¿Se han obtenido los resultados esperados? ¿Hemos trabajado por igual en todos los fines?

Son preguntas pendientes de responder en el seno de la Asociación después de una valoración de diez años de actividad.

Hoy aquí me atrevo a avanzar algunas consideraciones al respecto. A la vista de las actuaciones parece que se ha trabajado bastante y con cierto éxito en aquellos fines que tienen que ver la promoción social de los bibliobuses, la formación de los profesionales, la mejora de los servicios, el apoyo a otros servicios de bibliotecas móviles, el

intercambio de experiencias, etc. Es decir, aquellas actuaciones que dependían directamente de la iniciativa de la asociación.

Se ha obtenido menos éxito en la mejora de determinadas situaciones laborales que padecen algunos de los profesionales. Son realidades en las que seguramente se podría hacer algo más de lo hecho hasta ahora, pero no es menos cierto que por su complejidad, en la que intervienen otros factores algunos ajenos a la propia asociación, la acción de Aclebim se ve limitada.

En un análisis más a fondo podríamos decir que se ha prestado más atención a las cuestiones de carácter más general que a las concretas. Esta impresión personal podría ser una invitación a tocar tierra, a detenerse en las preocupaciones del día a día de los asociados y trabajar de forma más precisa sobre ellas.

PRIMEROS PASOS

Aunque oficialmente Aclebim comienza a funcionar como Asociación en enero de 1999 el grupo original llevaba trabajando de forma más o menos continuada desde 1992.

Fue precisamente en junio de ese año cuando remitimos conjuntamente un escrito dirigido al Consejero de Cultura en el que dábamos cuenta de los problemas relacionados con el sector y le instábamos a arbitrar soluciones. El escrito fue acogido con silencio administrativo.

Posteriormente mantuvimos diversas reuniones en las que estudiamos los diferentes modelos de asociación, de cara a la constitución de la nuestra. Fueron reuniones que no condujeron a ningún lugar en materia asociativa, pero que sí sirvieron para tomar conciencia del aislamiento profesional en el que nos encontrábamos. Tratábamos temas como la confección de pautas aplicables a los bibliobuses o sobre los problemas puntuales de cada provincia.

Como ya se indicó anteriormente la publicación del Decreto 250/1996 supuso una decepción y una marcha atrás en nuestras expectativas de mejoras tanto a nivel laboral como de servicio. Nos hizo ver la necesidad de adoptar una forma legal que nos permitiese una defensa más eficaz de nuestros puntos de vista. Algún tiempo después se dieron los pasos necesarios para la elaboración de estatutos que culminaron en 1999.

Habrà quien cuestione el tempo que ha marcado la dinámica de Aclebim durante estos años. Pero como ya se explicaba anteriormente el esfuerzo que nos vemos obligados a realizar cada vez que nos reunimos obligaba a espaciar los encuentros para evitar el cansancio y la pérdida de interés.

En estas primeras reuniones, en el tiempo que va desde la publicación del decreto de delegación a 1999 las propuestas de trabajo giraban en torno a los siguientes puntos:

- Formación. En vista de las escasas posibilidades de formación que se ofertaban decidimos hacer una propuesta formativa a las instituciones.
- Investigación. pretendíamos elaborar un diagnóstico propio de la situación de los bibliobuses en la región. Elaborar un marco teórico que nos sirviera de referencia y trasladarle posteriormente a la sociedad.
- Publicación. La divulgación del marco teórico por todos los medios posibles, libro, artículos de prensa...
- Propuestas a la administración. Para cambiar la situación de abandono en la que nos encontrábamos.
- Contacto y coordinación con otras asociaciones y profesionales del sector.

LOS SOCIOS

Dado el carácter de la asociación vinculada a un sector muy limitado como es de los servicios de bibliotecas móviles de Castilla y León se emprendió una campaña de difusión entre los bibliotecarios vinculados a estos servicios. El primer año de funcionamiento recibimos veinte respuestas positivas de la treintena de bibliobuses en activo en aquellos momentos. Teníamos representación de siete provincias mientras que de Palencia y Burgos no obtuvimos ningún asociado.

Podían formar parte de ACLEBIM todos los bibliotecarios y demás personal relacionado con las bibliotecas móviles que fueran sujetos de una relación laboral, administrativa o estatutaria, así como aquellos que eventualmente se encuentren en situación de desempleo.

En 2003, y como sugerencia de algunos compañeros de otras comunidades autónomas interesados en formar parte de la asociación, decidimos ampliar el ámbito territorial de forma que pudieran pertenecer a ACLEBIM profesionales de otras comunidades. Como consecuencia de ello, con posterioridad se cambia el nombre, que no el acrónimo que sigue siendo ACLEBIM, al de Asociación Profesional de las Bibliotecas Móviles.

En la actualidad formamos parte de la asociación 24 personas, en su mayoría procedentes de Castilla y León, aunque también los hay de Andalucía, Galicia, Cataluña y Valencia.

Tenemos socios y socias de todo tipo. Les hay silenciosos en la distancia, aunque les tengamos presentes; también tenemos socios desencantados o cansados a los que enviamos nuestro apoyo; algunos son entusiastas y hasta omnipresentes; les hay críticos, son muy necesarios; no faltan con buen sentido del humor que nos alivian las reuniones. Para todos ellos y para los que están por venir quiero enviarles un mensaje de gratitud.

LA FORMA DE TRABAJO.

Se ha decidido incluir este epígrafe al considerar la importancia que tienen las dinámicas de trabajo en el la marcha de la Asociación.

Antes de nada decir que todas las reuniones y contactos son independientes de cualquier instancia oficial. No estamos vinculados a ningún grupo político o sindical y nuestras actuaciones obedecen a los deseos de la Junta Directiva. Este año nos hemos integramos en Fesabid (Federación Española de Sociedades de Archivística, Documentación y Museística).

La Junta Directiva es el órgano de gobierno que marca las directrices de la Asociación. Las decisiones se suelen tomar de forma consensuada, aunque en ocasiones para desbloquear determinados asuntos se recurra a la votación.

Los cargos representativos de la asociación recaen en las mismas personas desde la primera elección. En su momento se formalizó una primera reelección pero ante la ausencia de candidatos a “cargar con el mochuelo” y la buena disposición de los elegidos no ha vuelto a plantearse el relevo.

La participación en las convocatorias de la asociación es alta para el número de asociados con los que contamos y las dificultades de desplazamiento que existen, aunque siempre nos gustaría contar con más. En la práctica se solapan los órganos de gobierno como la Asamblea General o la Junta Directiva dado que las personas que acuden a las convocatorias son las mismas.

Cuando las necesidades lo requieren formamos equipos de trabajo. En muchas ocasiones para facilitar el contacto los equipos están compuestos por asociados de la misma provincia.

En otras ocasiones establecemos ruedas de correos electrónicos para avanzar en las tareas o informar al conjunto de los socios de determinadas gestiones.

Una parte importante de la gestión y de la labor del día a día la lleva el Presidente de la Asociación. Sobre sus hombros cae la coordinación de los congresos, la representación de ACLEBIM o la actualización de la página Web de la Asociación.

Las reuniones suelen tener lugar en Tordesillas el punto más equidistante a todas las provincias donde su Ayuntamiento nos cede una sala en las Casas del Tratado, actual sede de la Biblioteca Municipal.

HITOS EN LA HISTORIA DE LA ASOCIACIÓN

Se apuntan aquí algunos de los acontecimientos más relevantes en la historia de ACLEBIM. Cada uno tiene un significado especial para nosotros y en su momento pusieron a prueba nuestra capacidad para llevar a buen puerto la actividad. Por suerte para todos hoy podemos relatarlas como hechos, mientras las preparábamos albergábamos dudas sobre las posibilidades de concluir las con éxito.

La biblioteca móvil. El libro.

El libro fue sin duda el primer reto serio al que nos enfrentamos. Desde la primera reunión quedó patente la falta de normativa y orientaciones tanto laborales como profesionales en relación al servicio de bibliobuses.

Por este motivo tuvimos claro cuando comenzamos a reunirnos la necesidad de elaborar un marco teórico orientativo que ayudase a la concepción, planificación, desarrollo y evaluación de este tipo de servicios con la mayor homogeneidad posible.

Se organizaron grupos de trabajos por provincias y posteriormente, en asamblea, se discutían los puntos más importantes hasta llegar a un consenso. El proceso de esta forma era sumamente laborioso, pero al mismo tiempo se sentaban las bases de forma consensuada del tipo de servicio que deseábamos y crecía la cohesión del grupo.

No podemos dejar de lado el papel jugado por el coordinador de la publicación, Roberto Soto, que fue el encargado de dar coherencia y unidad a los trabajos y gestionar la publicación del libro.

Una vez concluido el trabajo fue ofrecido a varias editoriales e instituciones con escaso éxito. Finalmente la editorial Trea aceptó hacerse cargo de su publicación que vio finalmente la luz en mayo de 2001.

La edición del “La biblioteca móvil” supuso un fuerte respaldo para la asociación, la autoestima del grupo creció y nos ayudó a plantearnos nuevos retos sin complejos.

I Congreso de Bibliotecas Móviles

La formación y el contacto con otros compañeros fue desde el principio una de las necesidades más sentidas entre todos nosotros. El aislamiento y el desconocimiento de otras realidades junto a la carencia de una política formativa de las instituciones nos motivaron a organizar un congreso en el que dar satisfacción a estas inquietudes.

Anteriormente habíamos organizado un curso de “Marketing y evaluación. Herramientas de gestión para la biblioteca pública” en colaboración con la Fundación Bertelsman. El curso resultó muy interesante pero las dificultades en algunos centros de trabajo para facilitar la asistencia nos hizo pensar en un congreso como la forma más adecuada de favorecer la formación profesional y el contacto con otros servicios de biblioteca móvil.

Además, el congreso, suponía un nuevo paso en el crecimiento de la Asociación, su presentación pública a nivel estatal y al tiempo obteníamos un reconocimiento que no encontrábamos en nuestra Comunidad.

San Ildefonso (Segovia) acogió con entusiasmo nuestra idea, no en balde uno de nuestros socios fundadores, José Luis Vázquez, era y es el alcalde de esa localidad. El edificio de la Real Fábrica de Cristales acogió en octubre de 2002 el encuentro en el que

participaron 65 profesionales y 10 bibliobuses procedentes de otras tantas provincias españolas.

El congreso que comenzamos a organizar con cierta vacilación fue muy bien acogido por los inscritos y los servicios que contaban con bibliotecas móviles u otros que se disponían a implantarles. Obtuvo una repercusión importante dentro de la profesión y nos comprometió con los participantes a organizar sucesivas ediciones.

Bibliobuses.com

Una vez concluida la publicación del libro y la organización del I Congreso la siguiente tarea que nos propusimos fue la elaboración de una página Web al servicio de nuestras ideas sobre los bibliobuses y como lugar de referencia donde encontrar información actualizada sobre estos servicios.

Una vez más se organizaron grupos de trabajo para recoger toda la información precisa que necesitaba este proyecto. En esta ocasión fueron los compañeros de Salamanca quienes llevaron la iniciativa en la coordinación, el armazón de la página y la selección de contenidos.

Se elaboró una primera página con mucho interés desde Zamora que nos sirvió como aprendizaje pero no llegó a alcanzar mucha difusión. Más tarde se encargó una nueva que presentamos en el Congreso de Barcelona de 2005 donde, por fin, se puso a disposición de todos los interesados sus contenidos colgados de la red.

En la página podemos encontrar:

- Directorio actualizado de bibliobuses españoles.
- Bibliografía a texto completo sobre bibliotecas móviles.
- Sección *El bibliobús del mes*. Ofrece un catálogo de los servicios de bibliobuses españoles y de otros lugares.
- Noticias de actualidad sobre bibliotecas móviles.
- Recursos de todo tipo para estos servicios bibliotecarios: elementos técnicos de los vehículos, conexiones, señalización de paradas, asociaciones internacionales de bibliobuses, normas y recomendaciones, congresos internacionales, blogs...
- Relación de bibliobuses del mundo.

Independiente de la página pero vinculada a ella Aclubim dispone de un blog desde enero de 2008. Con un contenido más dinámico que la página, en el blog podemos seguir la actualidad de los bibliobuses en España y en el mundo, las actividades de la Asociación y la posibilidad de participar comentando sus entradas. <http://aclebim.blogspot.com>

Creemos que la página cumple una función muy importante como es aumentar la visibilidad de los bibliobuses en el mundo, al tiempo que se ofrece una cantidad

importante de bagaje documental muy útil para quienes la precisen. Si bien no es una página muy visitada dada la temática restringida que aborda, nos consta que es un espacio de referencia entre la comunidad profesional con muchas visitas procedentes de Hispanoamérica.

OTRAS ACTUACIONES

En este epígrafe no se pretende hacer un inventario de todas las actividades que desarrolla la asociación. Antes bien pretendemos señalar algunas de las más significativas para ofrecer un panorama general que ilustre la tarea desarrollada en esta década.

- **Defensa de los servicios de bibliobús y sus profesionales.** Con anterioridad ya se ha mencionado como uno de los primeros actos como grupo consistió en un escrito dirigido al Consejero de Cultura de la Junta de Castilla y León, en junio de 1992, en el que dábamos cuenta de los problemas relacionados con el sector y le instábamos a tomar soluciones.

Esta línea se ha mantenido en el tiempo con mejores o peores resultados. En el año 1999 denunciando la paralización de uno de los bibliobuses de Ávila. Poco tiempo después entrevista con la Jefe del Servicio de Archivos y bibliotecas dando a conocer nuestra Asociación y los problemas que acuciaban al sector y sus profesionales. Un nuevo escrito en 2004 señalando la dejación de funciones de la Junta en materia de bibliotecas. Uno más en 2006 presentando alegaciones al Reglamento del Sistema de Bibliotecas de Castilla y León, etc.

Esta actividad no se ha circunscrito únicamente a Castilla y León sino que también se ha extendido nuestra ayuda allí donde se nos ha requerido bien mediante escritos, artículos periodísticos o apoyo expreso a la gestión de esos servicios.

- Organización de congresos sobre bibliotecas móviles desde 2002 que han hecho posible el contacto entre sus profesionales a la vez que se incrementa nuestra capacidad profesional y se impulsa la producción de literatura científica sobre bibliotecas móviles; y, además, son un referente para los gestores de las políticas bibliotecarias de nuestro país.

No quisiera desaprovechar la oportunidad para agradecer públicamente a las instituciones, los patrocinadores, los ponentes, participantes en general y colaboradores de todo tipo y condición de estos cuatro Congresos, que con su apoyo, su esfuerzo o su presencia han hecho posible esta realidad de la cual nos felicitamos todos.

- Elaboración y publicación de documentos marco sobre bibliotecas móviles: al ya mencionado manual *La biblioteca móvil* (2001) se añaden *Propuesta de indicadores de rendimiento para bibliotecas móviles* (2005) y *La situación de los profesionales de las bibliotecas móviles en España* (2007).

- Convocatoria y entrega de los Premios Aclebim, desde 2007: en reconocimiento a las entidades y personas que se han distinguido por su labor en pro de las bibliotecas móviles.
- Asesoramiento para la constitución de nuevos servicios de biblioteca móvil o modificación de los existentes: Bibliobús Municipal de Motril, Bibliobús de Cádiz, varias mancomunidades españolas (Somontano) y otras consultas procedentes de Hispanoamérica (Cuba, República Dominicana, Puerto Rico...).
- Confección de guías de lectura y puesta en común de las preparadas en los diferentes servicios de bibliobús.
- Apoyo informativo para la redacción de tesis doctorales y trabajos fin de carrera sobre bibliotecas móviles.
- Exposición *El libro viajero* (2006), desarrollada en colaboración con la Biblioteca Pública del Estado de León, sobre bibliobuses y que tuvimos la oportunidad de ver en el Congreso de Guadalajara.

SIGNIFICADO DE ACLEBIM.

No quisiera concluir sin formular una pequeña reflexión personal sobre el significado de nuestra asociación.

Para mi ACLEBIM ha pretendido ser más que nada una herramienta al servicio de sus profesionales y de las bibliotecas móviles en su conjunto. Con humildad pero con firmeza hemos tratado de ofrecer durante estos años nuestra visión de las bibliotecas móviles al mundo. Para ello no se han escatimado esfuerzos dentro de nuestras posibilidades y ahí están para mostrarlo el libro, la página Web o los congresos organizados hasta la fecha.

En el mismo sentido hemos puesto nuestro granito de arena en la mejora de la situación de los profesionales, especialmente en Castilla y León de donde proceden la mayoría de nuestros asociados. Bien es verdad que en este apartado los resultados no pueden hacernos sentir satisfechos, pero la herramienta está aquí y está para utilizarla en la medida que nosotros consideremos.

También hemos promovido el conocimiento y la cooperación entre los profesionales como forma de encontrar más alicientes en nuestros puestos de trabajo y aumentar el grado de satisfacción personal en los mismos.

Hemos intentado implicar a los poderes públicos en el avance y modernización de los servicios bibliotecarios móviles de cara a promover un mejor aprovechamiento social de los recursos culturales y de información que se ofrecen.

Así mismo, se han hecho esfuerzos para dar a conocer a la opinión pública las posibilidades estos servicios bibliotecarios con el fin de que al incrementar su

visibilidad sean tenidos en cuenta y los poderes públicos refuercen su papel incrementando los medios para hacer más efectiva su misión.

Por todo ello estimo que esta herramienta, ACLEBIM, que tenemos a nuestro alcance puede ser un instrumento útil para todos, aquí está, a vuestra disposición.

BIBLIOGRAFÍA

CATALÁ, María Pía. Asociacionismo profesional. "Métodos de Información". n. 0 (94), pp. 25-27.

GONZÁLEZ DÍAZ DE GARAYO, Concha. Los bibliobuses en Castilla y León. "Educación y biblioteca". vol. 11, n. 101 (99), pp. 24-26.

<http://www.bcl.jcyl.es/BiblioCyL/EduyBib/Bibliobuses.html>

ROMÁN ROMÁN, ADELAI DA. Bibliotecarios y documentalistas: el asociacionismo profesional. "Métodos de Información". n. 0 (94), pp. 16-24.

"Historia de la Asociación". Asociación de Profesionales de las Bibliotecas Móviles.

<http://aclebim.org/laasocquienessomos.htm>